

CAMBIO CLIMÁTICO

¿Cómo combatirlo
en tu día a día?





ÍNDICE

1. EL CAMBIO CLIMÁTICO: QUÉ ES, CAUSAS Y CONSECUENCIAS	2
2. ¿EN QUÉ NOS AFECTA EL CAMBIO CLIMÁTICO?	3
2.1. Cambio climático: ¿un problema igual para todo el mundo?	3
2.2. ¿Contribuye el cambio climático a la desigualdad social?	4
3. ¿CÓMO COMBATIMOS EL CAMBIO CLIMÁTICO?	6
3.1. ¿Cómo se planta cara al cambio climático desde los Gobiernos?	6
3.2. ¿Qué puedes hacer tú por ayudar al planeta?	7
3.2.1. En tu sociedad	7
3.2.2. En tu día a día	8

1. EL CAMBIO CLIMÁTICO: QUÉ ES, CAUSAS Y CONSECUENCIAS

Inviernos menos fríos, veranos tórridos, cambios muy bruscos en el clima... Te suena, ¿verdad? A día de hoy, seguro que te has dado cuenta de que las estaciones ya no están tan bien delimitadas como antes o de que las precipitaciones, por ejemplo, siguen patrones diferentes a los que seguían hace varias décadas.

Todo esto es consecuencia directa de lo que conocemos como cambio climático: se trata de un cambio en el clima debido principalmente a la actividad humana. **Y es una amenaza real para el planeta y las personas que en él habitamos.**

En un estado natural, la temperatura del planeta se mantiene gracias al equilibrio entre tres factores: el efecto invernadero, que regula el calor que retiene la atmósfera; la variación de la cantidad de energía que llega a la Tierra procedente del Sol; y los cambios que hacen que la atmósfera refleje más o menos calor hacia el espacio. Los cambios en estos tres puntos hacen que el clima vaya variando a lo largo de los siglos, pero el problema real empieza cuando, por culpa de la actividad humana, modificamos alguno de ellos de una forma artificial.

Estas modificaciones se deben a que **estamos vertiendo a la atmósfera una cantidad de gases de efecto invernadero mucho mayor de la que puede eliminar** y, por tanto, se acumulan y provocan un aumento de las temperaturas, cambios en las precipitaciones y un incremento de los desastres naturales.

El cambio climático ha quintuplicado los desastres naturales.
© Sergio Zimba / Oxfam



La falta de una acción coordinada para frenar el cambio climático provoca problemas múltiples y variados en el planeta, en el medio ambiente (deshielo y aumento del nivel del mar, deterioro de la biodiversidad, efectos nefastos para la pesca y la agricultura, etc) y también sobre las poblaciones. Y es que la crisis climática contribuye a aumentar las desigualdades.

Datos recientes de Oxfam Intermón evidencian que el 1% más rico de la humanidad es responsable del doble de emisiones que el 50 % más pobre. Sin embargo, los 3.500 millones de personas más pobres son también los más afectados por la emergencia climática: desplazamiento de poblaciones, aumento del hambre, pérdida de los medios de subsistencia...

Para saber más: [Informe "Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono"](#)

2. EN QUÉ NOS AFECTA EL CAMBIO CLIMÁTICO

2.1. Cambio climático: ¿un problema igual para todo el mundo?

El cambio climático es un problema real para todo el planeta, pero no todo el mundo sufre sus consecuencias de la misma manera. **Si en los países ricos supone inviernos menos lluviosos, con consecuencias que son indudablemente cada vez más graves, para las comunidades más pobres de la tierra implica desastres naturales y devastadoras pérdidas de cosechas que acarrearán graves problemas nutricionales para la población.**

Así pues, aunque el cambio climático es un problema que afecta a todas las personas, es indiscutible que **no todos los países sufren sus consecuencias de la misma manera**, y que no tienen la misma capacidad de respuesta y de protección ante su amenaza.

Los desastres climáticos son ya la principal causa de desplazamiento. 20 millones de personas se ven obligadas cada año a abandonar sus hogares.

Para saber más: [Informe "Obligadas a abandonar sus hogares. Desplazamientos provocados por el clima."](#)

Además, el cambio climático actuará de forma sinérgica con las vulnerabilidades que ya padecen estos países. De esta manera, las personas de estas comunidades verán más mermado su acceso a los recursos naturales o a servicios públicos como el agua o el saneamiento, lo que a su vez incrementa el riesgo de conflictos.

Y no solo eso: también serán víctimas de más inundaciones, huracanes o sequías, y **sus capacidades de desarrollo disminuirán** no solo por un acceso peor a los recursos, sino porque es probable que su entorno se degrade más rápidamente por culpa de factores como la contaminación o la deforestación.

Por este motivo, **es importantísimo que la comunidad internacional haga hincapié en políticas de desarrollo sostenible** que garanticen una economía sustentable y un uso racional de los recursos, que permitan a estas comunidades enfrentar el cambio climático sin poner en peligro sus ecosistemas.

Los países ricos, responsables históricos del cambio climático, tienen el deber de ayudar financieramente a los países pobres a recuperarse de los daños y a adaptarse a las crisis que están por venir, particularmente en el sector agrícola. También deben reducir drásticamente sus emisiones de gases de efecto invernadero.

2.2. ¿Contribuye el cambio climático a la desigualdad social?

El aumento en las sequías, los huracanes, las inundaciones y demás desastres naturales pone en serio peligro a los agricultores y agricultoras de los países en situación de pobreza: estas personas dependen de sus cosechas para sobrevivir y, además, todos estos problemas climáticos aumentan su riesgo de seguir en la pobreza, de padecer hambrunas o de verse asoladas por enfermedades.

En este sentido, el encarecimiento de los alimentos es uno de los puntos más preocupantes que muestra cómo afecta el cambio climático a la desigualdad social: con un índice de sequías o de inundaciones más elevado, la cantidad de cosechas perdidas aumenta de forma exponencial, y esto se traduce en una subida de los precios y, por tanto, en que miles de personas tendrán todavía más dificultades para poder alimentarse de forma adecuada.

El cambio climático incide directamente en el hambre del mundo.
© María Sánchez-Contador/ Oxfam Intermón



Si queremos evitar esta situación, es vital que se impulsen políticas agrarias sostenibles, adaptadas a la climatología de cada zona y, sobre todo, económicamente responsables para garantizar los derechos esenciales de los productores y productoras de estos países. El actual sistema alimentario global, en manos de grandes agronegocios, es insostenible para las personas y el planeta.

Si quieres contribuir con una economía global más sostenible, **una medida excelente es apostar siempre por los productos de comercio justo**: así sabrás que cada producto que compres se ha producido respetando los derechos de todas las personas que han intervenido en su producción. Si los productores y productoras cobran un salario digno, les será más fácil rehacerse de los desastres que ocasiona un tsunami o un huracán. **¿No te parece una forma perfecta de luchar contra el cambio climático y también contra la desigualdad social?**

Si queremos mejorar la situación, es vital que se impulsen políticas agrarias sostenibles, adaptadas a la climatología de cada zona y, sobre todo, económicamente responsables para garantizar los derechos esenciales de los productores y productoras de estos países.

3. ¿CÓMO COMBATIMOS EL CAMBIO CLIMÁTICO?

El cambio climático es un problema global y, por tanto, **debemos afrontarlo desde todos los ángulos posibles**: a nivel particular, local y, por supuesto, internacional. Solo si ponemos todos los medios disponibles y actuamos con rapidez y decisión seremos capaces de frenar los devastadores efectos del calentamiento global. Veamos qué medidas se están tomando en los Gobiernos de los diferentes países y, también, qué puedes hacer tú para frenar el problema, ¿vale?

3.1. ¿Cómo se planta cara al cambio climático desde los Gobiernos?

Los Gobiernos empezaron a tomar conciencia de que el cambio climático era un problema real hace ya tiempo: **las primeras medidas empezaron a plantearse en los años 80**, cuando empezó a ser evidente que algo estaba cambiando en nuestro planeta. **En 1992 se creó el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático**, un acuerdo internacional que, a día de hoy, está aceptado por prácticamente todos los países del mundo, y cuyo objetivo es que los Gobiernos controlen el vertido de gases de efecto invernadero a la atmósfera y que se tomen las medidas adecuadas para realizar un seguimiento efectivo del problema.

En la misma línea, en **1997 se aprobó el Protocolo de Kyoto**, aunque no entró en vigor hasta 2005: el objetivo de este protocolo era que los países disminuyeran sus emisiones de gases entre un 5 y un 8% en relación con las emisiones que vertieron en 1990. **Se trató de un pequeño primer paso, pero sin duda fue crucial para iniciar el camino del cambio en los países industrializados.**

El Acuerdo de París, adoptado durante la cumbre del clima COP21 en 2015, sustituyó al Protocolo de Kyoto. Anunciaba tres objetivos fundamentales: limitar el calentamiento por debajo de la barrera de 1.5 grados, reforzar las capacidades de adaptación al cambio climático y fomentar un desarrollo resiliente y bajo en emisiones de carbono. Por desgracia ese acuerdo, que tenía todo para ser histórico, no se ha llegado a cumplir. Las sucesivas cumbres del clima han ido dejando un poso de decepción, tanto en los compromisos de reducción de emisiones como en los de financiación para paliar los efectos del cambio climático.

La Unión Europea, que debería de ser referencia y punta de lanza de la lucha contra el cambio climático, realiza por su parte avances que resultan insuficientes, entre los que está la promesa de reducir un 55% sus emisiones para 2030.



Luchar contra el cambio climático es responsabilidad de todas y todos.
© Andy Aitchison / Oxfam

3.2. ¿Qué puedes hacer tú por ayudar al planeta?

Si queremos poner freno al cambio climático, **es necesario que todas las personas tomemos partido**. Y hay muchas más cosas que puedes hacer para colaborar de las que imaginas: en el trabajo, en casa, en las calles o junto a las ONG que luchan diariamente para cambiar las cosas.

3.2.1. En tu sociedad

La presión a quienes toman las decisiones políticas es esencial para pedir cuentas y para lograr que vayan a la raíz de las acciones que fomentan la crisis climática y las desigualdades.

Sin embargo, no podemos dejar todo en manos de las y los políticos. La sociedad civil debe jugar un papel importante y movilizarse:

La sociedad civil puede exigir y defender el derecho a un planeta sostenible a gobiernos y también a empresas, recordándoles sus compromisos climáticos, asegurándose de que los cumplen e instándoles a ir más allá en sus acciones.

La vía judicial es un recurso que se abre paso en años recientes. ¡Y funciona! Es el caso de las sentencias en Francia y Países Bajos que obligan a sus gobiernos a tomar medidas para frenar el cambio climático.

El respaldo de la sociedad civil movilizadora es imprescindible para que quienes luchan contra el cambio climático sean escuchados en el escenario político.

A nivel individual también nos podemos movilizar, aunque la suma de voces y su estructuración en movimientos sociales siempre será más fuerte. Sea formando parte de acciones de grupos locales, conferencias, asociaciones vecinales..., participando en manifestaciones y protestas, escuchando y promoviendo a personas que impulsan iniciativas, o simplemente expresando el deseo de construir un mundo más justo, sostenible y solidario. ¡Cada persona puede contribuir al cambio!

3.2.2. En tu día a día

Cada persona podemos actuar en nuestra vida cotidiana para limitar la huella de carbono y contribuir a la transición ecológica.

En la alimentación, por ejemplo, podemos comprar productos locales y ecológicos, disminuir nuestro consumo de carne, estar atentos para que se respeten las condiciones de trabajo de las y los pequeños productores. Podemos preguntar a industrias y supermercados por sus políticas medioambientales y demostrar que influyen en la compra o no de un determinado producto.

Cada vez que optamos por el transporte público (sobre todo el tren) contribuimos a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, al igual que cuando optamos por caminar, desplazarnos en bicicleta o sustituir el avión por trayectos por tierra cuando sea posible. Compartir coche para ir a trabajar o llevar a nuestras hijas e hijos a la escuela limitará el número de desplazamientos y, por tanto, las emisiones.

Aislar mejor nuestra vivienda para consumir menos calefacción o aire acondicionado, consumir energías renovables, tener en cuenta el certificado energético de los electrodomésticos... Como ves, los medios de luchar contra el cambio climático a escala individual son muchos.



Un ebook de Oxfam Intermón
¡Síguenos!

